

Intervención de la diputada Ma. Irene Montiel Servín, respecto a las acciones del Congreso del Estado en el Marco de la conmemoración del Mes Dorado de la lucha contra el cáncer infantil.

El presidente:

No habiendo intervenciones. En desahogo del inciso “b”, del punto número cuatro del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidenta.

Adelante, diputada.

Buenas tardes, compañeras diputadas, compañeros diputados, a los medios de comunicación y a todos los que nos visitan el día de hoy y a

todos los que nos siguen por las diferentes redes sociales.

Septiembre es un mes dorado, no sólo por el color que lo representa, sino por la causa noble que lo ilumina, la lucha contra el cáncer infantil.

Hace unos días encendimos la luz dorada en nuestro edificio para visibilizar esta importante causa, y hoy, desde esta Tribuna, deseo encender esa luz en cada uno de sus corazones. Que no se vea solamente como un símbolo, sino como un compromiso personal, institucional, profundo, pero sobre todo permanente. En ese marco, y derivado de una plática que tuve con

los representantes de la Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer de Guerrero, y después de platicar con mis compañeros de la Junta de Coordinación Política, es muy grato anunciarles que en próximas fechas realizaremos un acuerdo interinstitucional entre este Honorable Congreso del Estado de Guerrero y la Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer AMANC, AC.

Una organización que, con enorme entrega, se ha dedicado a acompañar a niñas, niños, y adolescentes en la batalla más difícil de sus vidas. Este convenio busca algo, a lo mejor muy sencillo, pero muy poderoso. Transformar los residuos de este Congreso, como es papel, el PET, el vidrio transparente, el cartón, y las taparrosas, en recursos para beneficiar a cientos de niños que están padeciendo cáncer en estos momentos.

Recursos que financiarán tratamientos, cuidados, y esperanza. Porque cuando un niño enferma de

cáncer, no sólo se enfrenta a un simple diagnóstico, se enfrenta al miedo, a la desigualdad, al olvido. Y eso no lo podemos permitir.

Cada año, 280 mil niñas, niños, y adolescentes en el mundo resuelven un diagnóstico de cáncer. En nuestro país, son entre cinco mil y seis mil los nuevos casos anuales en menores de 19 años. Y aunque en los países con ingresos altos, más del ochenta por ciento de estos pacientes logra superar esta enfermedad, en nuestras regiones, ese porcentaje cae a menos de un veinte por ciento.

¿Qué nos dice esto? Que la diferencia entre la vida y la muerte, muchas veces, es el acceso oportuno a tratamientos médicos. Guerrero, paradójicamente, es una de las entidades con menor tasa de mortalidad por cáncer en el país, pero lejos de ser motivo de conformidad, esto debe de impulsarnos a hacer más, a visibilizar esta enfermedad que no distingue condición social, pero sí castiga con más fuerza a los que menos tienen.

La detección oportuna, la información adecuada, el acompañamiento familiar, y el tratamiento digno y constante, son elementos fundamentales, y aquí es donde entra la sociedad, aquí es donde entra el Estado. Este acuerdo es una invitación a todos los entes gubernamentales, a las instituciones educativas, a las empresas y a los hogares, para sumarse para hacer lo suyo, para entender que el cáncer infantil no es una estadística, es una realidad que duele, que pesa, y que exige respuesta oportuna. Vamos a reciclar para ayudar, reciclar para salvar vidas, en este acto simple que se transforma a partir de hoy en un acto de humanidad.

Agradecemos profundamente a AMANC por su incansable labor y por abrirnos la puerta a esta colaboración. Sepan que cuentan con el respaldo del Congreso del Estado de Guerrero y que esta firma no es un gesto aislado, sino el inicio de un trabajo constante, de una responsabilidad institucional que nos

compromete a todos y a todas. Compañeras y compañeros, me complace mucho que esta reunión, una que tantas veces ha sido escenario de debates y de diferencias, hoy sea un punto de unidad, porque no hay causa más noble ni batalla más justa que aquella que se libra por la vida de nuestras niñas y nuestros niños.

Hagamos que este mes dorado sea uno que propicia encuentros, así como compromiso real para lograr acuerdos que beneficien a las familias, pero sobre todo que beneficien a los más pobres de nuestro Estado de Guerrero.

Es cuanto.